Prueba de fuego

TÍTULO ORIGINAL Fireproof

AÑO 2008

DURACIÓN 122 minutos

PAÍS E, USA

DIRECTOR Alex Kendrick

GUIÓN Alex Kendrick, Stephen Kendrick

MÚSICA Mark Willard

FOTOGRAFÍA Bob Scott

MONTAJE Alex Kendrick

GÉNERO Drama romántico / Relaciones de pareja

/ Problemática de ruptura

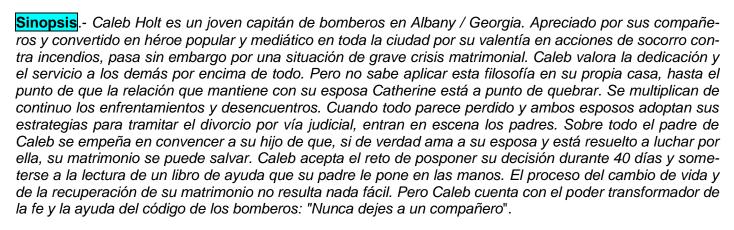
PRODUCCIÓN Samuel Goldwyn

PRODUCTORA Sherwood Pictures / Provident Films /

Carmel Entertainment

WEB OFICIAL http://www.fireproofthemovie.com

REPARTO Kirk Cameron (Caleb Holt), Erin Bethea (Catherine Holt), Ken Bevel (Michael Simmons), Stephen Dervan (Wayne Floyd), Eric Young (Terrell Sanders), Jason McLeod (Eric Harmon), Harris Malcom (John Holt), Phyllis Malcom (Cheryl Holt), Perry Revell (Gavin Keller), Stephanie Makulinski (Robin Cates), Renata Williams (Latasha Brown), Dwan Williams (Deidra Harris), Alex Kendrick (Pastor Strauss).



Prueba de fuego: la puesta en escena. - Un par de observaciones al respecto.

- El trasfondo cultural.- A la hora de acceder al film, creo que conviene tener presentes, entre otros, al menos estos dos condicionantes previos:
- a) Un éxito no anunciado ni previsible.- Ni el reducido presupuesto del film (estimado en medio millón de dólares) ni su temática (la problemática del matrimonio) permitían presagiar el éxito de este drama romántico. Pero en su primera semana de exhibición, *Prueba de fuego* se colocó en el 4º puesto del "box office" americano, llegando a recaudar 6,5 millones (en estos momentos, el montante de ganancias supera ya más de 34 veces el coste de su producción). El éxito es tanto más llamativo por cuanto que se trata de una película patrocinada por una productora ligada a la Iglesia Baptista norteamericana, que hace abiertamente propaganda de los valores cristianos tradicionales del matrimonio. Pero más de un millón y medio de espectadores norteamericanos han visto el film, convirtiéndolo en un éxito sin precedentes de la cinematografía independiente religiosa.
- b) Necesidad de un trasvase de culturas.- No se puede dejar de lado que el visionado adecuado del film requiere situarse ante él desde la adecuada perspectiva. Así, para <u>espectadores europeos</u> (españoles), determinadas posturas, que parecen tener carta de ciudadanía en la cultura dominante reflejada en la cinta, pueden producir un cierto rechazo; resultan sencillamente ridículas por su simplismo e ingenuidad. En cambio, los <u>espectadores norteamericanos</u> reaccionan con cierta naturalidad ante los mismos hechos; están acostumbrados a una pluralidad cultural y religiosa apenas abarcable, más flexible y menos encorse-



tada, que permite jugar con éstos y otros extremos como piezas de un gigantesco puzle en que cabe casi



El visionado de la película reclama, pues, un cierto trasvase cultural, que tenga en cuenta un doble "ancho de vía", según sea la idiosincrasia de los espectadores. La forma naif de presentar la religiosidad baptista –válida para los norteamericanos (para quienes originalmente ha sido hecha *Fireproof*) y ridícula para nosotros— no debe confundirse con los contenidos de la cinta, que también son trasportables al ámbito de una cultura como la nuestra, eminentemente postmoderna, individualista, hedonista y utilitarista (el slogan de "usar y tirar", llevado hasta la vida de matrimonio).

- La construcción dramática del relato cinematográfico. El film en sí no requiere demasiadas explicaciones, dado que no presenta complicaciones que puedan entorpecer su comprensión: ni en su desarrollo dramático narrativo, si en sus aspectos formales de lenguaje cinematográfico, ni en su abanico temático. Si acaso, pueden ser oportunas estas breves anotaciones para su apreciación más cabal y atinada desde el principio:
- a) Comienzo.- La <u>primera escena</u> es, cronológicamente hablando, la última de la historia contada por el film. Todo el film viene a ser como un *flash-back* de la misma. Hay que aparcar su significado hasta el final, no sólo para comprender su alcance, sino para no chafar el argumento.
- b) Desarrollo.- Es <u>unilineal</u> y sin sobresaltos ni desviaciones, entrelazando las situaciones que viven los dos protagonistas. A veces de forma paralela (*Por ejemplo: la larga "secuencia" –una de las más conseguidas desde el punto de vista cinematográfico–, en la que cada uno de los dos protagonistas inculpa al otro, justificándose ante sus respectivos grupos de amigos o familiares). En este sentido, el <u>relato es plano</u>. Pero no carente de cierta <u>tensión</u> hasta el final, que mantiene el <u>interés</u> e introduce al espectador en la historia, tomando postura ante lo que acontece.*
- c) Final.- Por todo lo dicho, tanto el desarrollo (una vez que advertimos el planteamiento) como el final devienen bastante <u>previsibles</u>. Aunque los puntos "fuertes" de la película no se encuentran en este campo y sí más en la limpieza de líneas de su dramaturgia, siempre al servicio de un mensaje preciso y contundente.
- d) Una dramaturgia al servicio exclusivo de una tesis.- Lo que menos interesa en este caso a guionistas, director y productores es conseguir una película de gran exigencia estético-fílmica. Y lo que más —en realidad: lo único— es servirse del "medio cinematográfico" para llamar la atención de un público nada minoritario, que constantemente se ve avasallado por la ideología de la industria del cine hollywoodiense. Con un mensaje claro y preciso (algo así como una tesis básica, que el desarrollo del film intenta demostrar descaradamente y sin tapujos): la fe cristiana tiene respuestas al fatalismo del fracaso matrimonial casi generalizado, mejores que las ofrecidas a mansalva por Hollywood y la industria cinematográfica norteamericana.

Partiendo de este supuesto, la dramaturgia limpia y escueta se articula así: 1) Planteamiento de la crisis, enquistada en posturas a-dialogales, la negatividad y el individualismo de los dos protagonistas, que sólo puede ser desbloqueada por impulsos externos, aunque de inmediato hayan de tomar el protagonismo los personajes implicados en el problema. Solo cuando ambos toman las riendas trabajan su situación en la misma línea, llega la solución. 2) El matrimonio Caleb y Catherine Holt se encuentran con su problema en medio de dos fuerzas de influencia positivo-negativas (la familia, los compañeros de trabajo, los consejeros, un libro de autoayuda), que mantienen la historia en tensión. Amabas fuerzas intentan ganar para sí el desenlace de la situación conflictiva. 3) Dentro de estas coordenadas, el film se mueve con coherencia en sintonía con la tesis de comienzo. Así:

- Se fundamenta en una verdad real antropológica / cristiana
- Argumenta desde motivos expresados de modo simplista y cargante
- Da curso a un <u>tratamiento</u> en clave de drama / comedia (elude los pronunciamientos "trágicos", siempre ofrece salidas)

- Realismo optimista contagioso (o... propagandista?).
- <u>El resultado desde el punto de vista cinematográfico</u>.- Considerada en esta perspectiva, *Prueba de fuego* resulta en su conjunto bastante vulnerable.
- a) La vertiente estilística formal.- En este sentido, el film está lejos de ser redondo. La crítica americana se ha dividido entre quienes destacan sus carencias cinematográficas y quienes aplauden la apuesta por sus contenidos. Éstos responden acertadamente a la demanda de un público numeroso, desencantado de la oferta cinematográfica habitual e inmerso en una tendencia social divorcista, que alcanza en USA alrededor del 50 % de las parejas que contraen matrimonio. El mismo Alex Kindrick (guionista, realizador y actor del film) decía en una entrevista en el New York Times: "La mayor parte de la producción que nos llega de Hollywood no tiene en cuenta ni nuestra fe ni nuestros valores. Nosotros también tenemos algo que decir en la pantalla". En otro momento acentúan los hermanos Alex y Stephen Kendrick (productores cristianos de la cinta): "Nosotros no estamos suficientemente formados ni somos lo bastante inteligentes para rodar filmes exitosos. Lo sucedido con Fireproof es fruto de la oración. Dios nos ha oído y dado esta respuesta".
- b) La vertiente dramática.- Al respecto destacaría estos aspectos: 1) Desarrolla una historia de amor un tanto previsible y ribeteada con tonalidades algo naif, pero llena de tensión. 2) Constituye una agradable amalgama de humor y seriedad, que mantiene entretenido al espectador con sus giros de complacencia o dramatismo emocional. Y, sobre todo: más allá de su discutible calidad cinematográfica, de sus aciertos y desaciertos: 3) El film consigue emocionar y nos hace pensar a través de esta historia de amor. En todo caso, no se puede minimizar el hecho de que un film de estas características haya conseguido impactar a un porcentaje tan notable de ciudadanos norteamericanos.

El amor conyugal-familiar: la alternativa cristiana. La Productora "Sherwood Pictures" (de la Iglesia Baptista) ha lanzado esta desconcertante cinta, centrada en la problemática de una ruptura matrimonial, con las dificultades y los esfuerzos que un bombero y su esposa han de afrontar para salvar su matrimonio.

Sin ambages ni subterfugios de ningún género, el film se propone transmitir abiertamente un mensaje esperanzador a todas aquellas parejas, que estén experimentando problemas en su matrimonio o que, en cualquier sentido, necesiten fortalecer su relación mutua. Prueba de fuego proclama -en un sentido casi estricto de "kerygma" cristiano (baptista)-: Hay que atreverse a amar: una apuesta por la visión cristiana del matrimonio.

1) El planteamiento y su horizonte antropológico-cristiano.- Hasta aquí nos movemos en un terreno cinematográfico bastante



convencional. Pero... enmarcado en un horizonte de lectura y con claves de solución, que parten de la cosmovisión cristiana y a la luz de Dios. Eso sí, conviene subrayarlo: tanto el planteamiento como las respuestas responden a la comprensión cristiana –muy conservadora– de la **Iglesia Baptista norteamericana**.

Con estos precedentes, **Prueba de amor** constituye una verdadera catequesis de conversión, que explicita el poder curativo y transformador de la fe, aplicada a una historia de vida personal y familiar.

<u>La pedagogía terapéutica</u>.- Viene asociada a un doble elemento estructural y dinámico: <u>a)</u> La corriente bibliográfica tan al uso en la cultura norteamericana de los <u>libros de autoayuda</u>; <u>b)</u> Las <u>influencias del entorno</u>. Un breve apunte de conjunto sobre ambos aspectos:

El bombero Caleb, tan reconocido y eficiente en su trabajo, advierte cómo su matrimonio camina apresuradamente hacia el fracaso. Por fortuna para él, en este momento salta a la palestra el entorno familiar más inmediato. Su padre le insta a que reconsidere su decisión de formalizar el divorcio y le regala un peculiar manuscrito: *El desafío del amor*. Se trata de un libro de autoayuda, que propone un laborioso itinerario de *cuarenta días* para el aprendizaje o la recuperación del verdadero amor. Su peculiaridad consiste: 1) En una exigente metodología escalonada de pautas, que modelan todo el proceso psicológico de *reestructura-ción personal*. 2) En la constelación de principios que la orientan, de inspiración decididamente cristiana. Atinadamente, el film contrasta:

- El *marco de influencias positivas* de Caleb (ejemplarizado en su entorno familiar y laboral), dominadas por un dinamismo de superación.
- El <u>marco de influencias negativas</u> (ejemplarizado, a su vez, en el entorno laboral de Catherine como atractiva y competente "Relaciones públicas" en el hospital del Condado), que empujan un movimiento negativo de ruptura.

Caleb, apoyado en todo momento por su padre y sus amigos de trabajo, lucha contra viento y marea por vencer todo desfallecimiento, sin dejarse vencer por las constantes repulsas de Catherine. Ésta paralelamente –alentada por los deletéreos consejos de sus compañeras de trabajo y halagada por su incipiente flirteo con el médico del centro— ha contactado ya con un abogado especialista en divorcios y comienza a dar los pasos previstos en un proceso judicial de divorcio.

<u>Vale la pena intentarlo una y otra vez</u>.- El primer mensaje, contundente, de la cinta consiste en transmitir la convicción de que, en algo tan importante en la vida de las personas como es el matrimonio, vale la pena intentar salvarlo una y otra vez, si en un momento dado aparece la crisis y arrecian las dificultades.

En *Prueba de fuego* se pone de manifiesto que: a) Ninguno de los dos es totalmente culpable –o, inversamente, totalmente inocente– ni en el origen, ni en el desarrollo, ni en el desenlace de la crisis. b) De hecho, en la situación presente, ni Caleb ni Catherine sienten ya nada de lo que les unió al principio de su relación. c) El deterioro ha llegado, incluso, a tal extremo, que lo que prima en su "con-vivencia" ya no es el amor, la comprensión, la compenetración..., sino exactamente todo lo contrario: los desencuentros, el enfrentamiento, las descalificaciones, el distanciamiento progresivo ante la insufrible presencia cargante de otro.

Con todo, el film subraya sabiamente que cuando falla un factor tan importante como el <u>sentimiento</u>, no necesariamente está todo perdido. Es éste el momento de intentar actuar más desde esos otros factores no



menos importantes de la <u>razón</u> y la <u>voluntad</u>. No de manera supletoria o sustitutiva, sino para conseguir de nuevo el equilibrio y la complementación. Así, Caleb racionaliza la situación (*razón*) y comienza a asumir la parte de responsabilidad que le corresponde, olvidándose de reivindicaciones. Y toma la decisión (*voluntad*) de jugárselo todo a la última carta y luchar contra cualquier clase de resistencia interna o externa para reconquistar a su mujer. El *desafío del amor* se convierte en su verdadera *prueba de fuego*.

"Es una película que da esperanza a la gente e inspira a las personas para que puedan salvar sus matrimonios – comenta el actor protagonista Kirk Cameron–. El amor, al final, no falla, siempre que vuelques tu corazón, tu tiempo y tu energía en las cosas que realmente importan".

En esta apuesta destaca el film otros dos elementos nada desdeñables: el realismo y las ayudas.

<u>El realismo de la situación</u>.- No ignorar la envergadura real del conflicto constituye un supuesto irrenunciable para el éxito de cualquier terapia, también en el ámbito matrimonial.

"¿Cómo es que recibo respeto en todo lugar al que voy, excepto en mi propia casa?" —se queja Caleb—. De otra parte, también oímos la protesta sistemática de Catherine por las continuas desconsideraciones, la comodidad rutinaria y el egoísmo de su esposo. En ella concurre, además, otra circunstancia frecuente, aunque no ineludible: la presencia de competidores sinceros o embaucadores (como es el caso del galante doctor —también casado— que la corteja).

Cualquier situación de crisis profunda remodela los posicionamientos iniciales: la mutua confianza, disponibilidad, apertura al otro... En esa *nueva geografía afectiva de la pareja*, sólo desde el realismo se pueden restañar heridas y oquedades. Sólo desde él se puede reflotar el amor e, incluso, hacerlo crecer en nuevas dimensiones insospechadas.

- Las ayudas.- Todos y siempre, pero especialmente personas en situaciones conflictivas, necesitamos ayuda. De todo tipo y condición: del entorno familiar, de amigos y compañeros...; un libro, un evento, un gesto; circunstancias ocasionales de la vida o la profesión... **Prueba de fuego** concreta esas ayudas en la familia, en el libro "**El desafío del amor**", en la fe, en el amigo de Caleb, en sus gestos... una vez que se embarca en su proceso de conversión. Con el empeño personal y la ayuda de los demás se produce ese milagro del renacer del amor entre ambos esposos.
- Aspectos positivos de un film no tan bueno. Quiero profundizar algo más en los aspectos positivos del film respecto a su tratamiento y resolución de la crisis matrimonial desde el punto de vista humano y cristiano. Destaco, por ejemplo:
- a) <u>Planteamiento</u> de los términos en que se <u>incuba y desarrolla una crisis matrimonial</u> en parámetros completamente calcados de lo sucede a tantas parejas –creyentes o no– en la sociedad actual.
- b) Atención especial a la formación / resolución de la crisis (análisis antropológico-psicológico): 1) El fracaso programado; 2) La salida airosa, cuando la situación de vida común en la pareja se ha hecho ya insostenible, inviable, a causa del enquistamiento de posturas por parte de cada uno de los esposos: imposibilidad de diálogo real y constructivo / asentamiento en la negatividad (prima la visión negativa del uno sobre el otro en todo lo que se hace).
- c) Atención especial a la <u>alternativa cristiana de conversión</u> (análisis religioso): 1) La voluntad y el empeño por cambiar la situación. El film parte del proceso humano-psicológico, pero lo hace coincidir con el <u>esquema cristiano de conversión</u> (Toma de conciencia → Reconocimiento de la responsabilidad personal → Deseo y propósito de superación → Implicación personal (esfuerzo, puesta en marcha de medios y recursos) → Constancia hasta el final del proceso, etc. 2) La recuperación de lo esencial de una vida común de amor es integral: ha de recomponer la red de resortes humanos y creyentes y recomponer la constelación de relaciones: inter-familiares, con el entorno (familia, amistades, profesión...).

En realidad, el esquema de fondo es lo valioso. No el producto almibarado que presenta el resultado entre brumas de magia milagrera: se aplica la fórmula y ¡zas!, milagro.

d) Lección de <u>valentía e intrepidez en la confesión de la propia convicción creyente</u>. Más allá de este simplismo apuntado y superadas dosis nada desdeñables de concepción religiosa fundamentalista que dominan el film, la lección válida habría que rastrearla, más bien, en esta otra serie de valores: 1) El <u>amor</u>, entendido como olvido de sí y búsqueda del bien del otro. 2) El reconocimiento de los recursos extra que proporciona el <u>revulsivo de la fe</u>, aunque sin abusar y recaer en la tentación magicista; 3) La afirmación de que <u>cada uno es protagonista</u> (tanto en la malo como en lo bueno) de la propia situación. Pero, simultáneamente: 4) El reconocimiento de que el <u>entorno</u> ejerce gran <u>influencia</u> (positiva o negativa). Hay que contar con él y enseñorearse de él, en vez de sucumbir frente a él.

A modo de balance.-

Con todo lo positivo y lo discutible que esta denominación implica, estamos ante un film de valores y de tesis. Sobre la base de una historia dramática de relaciones familiares quebrantadas, enseña un proceso de superación. En este sentido, *Prueba de fuego* es una cinta desconcertante: a) En su factura cinematográfica, de discutible solvencia. b) En su enfoque v su planteamiento.



atrevidamente cristianos. c) En su *intención*, descaradamente propagandística. d) En sus *contenidos*, provocativamente conservadores. e) En sus *resultados*, llamativamente aleccionadores.

Contra viento y marea parece gritar: ¡Basta ya de la permisividad, la indolencia y el fatalismo que provocan el deterioro de las relaciones intrafamiliares en las sociedades occidentales! Y con la misma osadía ofrece la alternativa cristiana como vía de superación. En este sentido cabe destacar, por ejemplo, la escena en la que Caleb pregunta a su padre: "¿Cómo puedo mostrarle amor a alguien una y otra vez, si constantemente me rechaza?". A lo que el padre responde: "No puedes amarla, porque no puedes dar lo que no tienes. Dios te ama aunque no lo merezcas. Aunque lo rechaces o le escupas en la cara. Dios envió a Jesús a morir en la cruz por nuestros pecados porque te ama. La cruz era ofensiva para mí hasta que fui hacia ella".

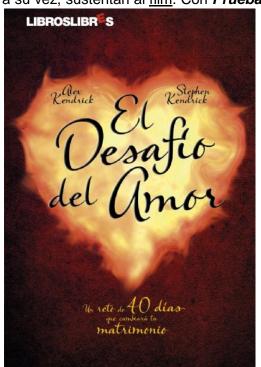
Sin duda, esta insistencia explícita e imperturbable en el mensaje más tradicional cristiano sobre el matrimonio extrema las tintas hasta el punto de poder hacerse "cargante" en sus subrayados (sobre todo, en la figura del padre de Caleb). Ello puede resultar contraproducente en ambientes cristianos no conservadores y, más todavía, en ambientes indiferentes o a-cristianos.

Por lo demás, salvados los excesos apuntados, la nervatura argumental de la propuesta cristiana aquí presentada es consistente. Sintetizada a manera de máximas, podríamos resumirla así:

- La **culpa** –sin acentuar en ella el perfil moralizante– de la quiebra matrimonial se reparte.
- Existen **situaciones** en las que la ruptura se hace inevitable. Pero, como el film demuestra, en muchos casos la salvación del matrimonio depende de la medida en que se está dispuesto a luchar por esa relación.
- La paciencia, el temple para no dejarse vencer por el cansancio es una regla necesaria y fructífera.
- Los malos consejeros son deletéreos y, en vez de ayudar, aumentan la perplejidad y la desestabilización.
- El amor es generoso, no egoísta; está dispuesto a comprender y perdonar.
- Las personas han de ser aceptadas como son.
- En cualquier situación de crisis, comenzar por la **propia conversión** constituye la mejor estrategia.
- Los **malentendidos** nos sorprenden a cada paso, pero han de ser desactivados a fuerza de sinceridad.

La visión del **matrimonio** "**cristiano**" que se esboza y el tratamiento que se hace de la **crisis matrimonial** acusan, sin duda, carencias. Pero no debe perderse de vista que no se trata de un "manual" (catequético, teológico, psicológico...), sino de un "film". Ya es bastante que éste explore un terreno tan minado y que ofrezca pistas de salida tan al alcance de la mano de los espectadores normales.

Epílogo: De la imagen fílmica al libro escrito. - Por lo general, la génesis de un film parte de textos previamente consagrados (novelas, teatro, relatos, historias reales...), que son transformadas en <u>guiones</u>; que, a su vez, sustentan al film. Con *Prueba de fuego* ha sucedido a la inversa: Los guionistas se vieron obliga-



dos a editar "ese reto de 40 días, que cambia el matrimonio", ante las insistentes peticiones de espectadores que habían visto la película. Nace así el libro *The Love Dare* (*El desafío del amor / Atreverse a amar*). El éxito de la publicación no se hizo esperar. En EE. UU. se vendieron en pocos meses más de 5 millones de ejemplares.

Los "40 días que cambiarán tú matrimonio" aluden al programa de 40 días propuesto por este libro de autoayuda, que incluye reflexiones, consejos prácticos, tareas concretas y mecanismos de autoevaluación. La finalidad: ayudar a recuperar, si la hemos perdido, o a acrecentar, si nunca murió, la voluntad de hacer de nuestra pareja el centro real de nuestra vida. El libro señala que "el amor no es un sentimiento, sino una decisión: la de amar. La felicidad no consiste en dejarse guiar por el corazón, sino guiarlo a él por donde debe ir. El matrimonio es una inversión a largo plazo, que en ocasiones exige sacrificios a corto".

ALEX Y STEPHEN KENDRICK, El desafío del amor / Atreverse a amar Editorial Libros Libres, Madrid 2008 / 250 pps. [También puede descargarse de Internet].